



Revista
electrónica
de la Secretaría
de Investigación
y Postgrado

FHyCS-UNaM

Nº9 Julio-Diciembre 2017



► www.larivada.com.ar

DOSSIER

La dictadura de 1976-1983 en Argentina. A 41 años, nuevas investigaciones en clave regional

1. Presentación

Por Esther Lucía Schworer, Alejandra Carolina Detke y Claudia Domínguez

2. Responsabilidad empresarial en la represión a trabajadores durante el terrorismo de Estado: avances recientes sobre la dictadura argentina (1976-1983) en un marco regional e internacional.

Por Victoria Basualdo

3. Represión a trabajadores/as y responsabilidad empresarial en la Región Gran La Plata durante el terrorismo de Estado.

Por María Alejandra Esponda

4. Las Marías y la dictadura: responsabilidad empresarial en la represión a trabajadores durante el terrorismo de Estado en una empresa del noreste argentino.

Por Andrea Copani

5. Los argentinos de frontera: el caso de la provincia de Misiones durante la última dictadura (1976-1983).

Por Laura Graciela Rodríguez

6. La Dictadura Cívico-Militar en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. ¿Para qué entrometerse con estos temas tan “trillados”?

Por Jorge Daniel Rodríguez

La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.

Revista electrónica de la Secretaría de Investigación y Postgrado. FHyCS-UNaM

La Rivada es la revista de la Secretaría de Investigación y Postgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones.

Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.

Editor Responsable:

Secretaría de Investigación y Postgrado. FHyCS-UNaM. Tucumán 1605. Piso 1. Posadas, Misiones. Tel: 054 0376-4430140

ISSN 2347-1085

Contacto: larivada@gmail.com

Artista Invitado

Laura Schöller
www.laurascholler.com

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Decana: Mgter. Gisela Spasiuk

Vice Decano: Mgter. Rubén Zamboni

Secretario de Investigación y Posgrado: Cristian Garrido

Director: Roberto Carlos Abínzano (Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandieri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Coordinan este número

- Adriana Carísimo Otero (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Carmen Guadalupe Melo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Froilán Fernández (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Comité Editor

- Héctor Eduardo Jaquet (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Esther Lucía Schvorer (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Juana Elisabet Sánchez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- Jorge Aníbal Sena (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)

Consejo de Redacción

- Alejandra C. Detke (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Claudia Domínguez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Asistente Editorial

Antonella Dujmovic (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Coordinador Sección En Foco

Sandra Nicosia (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Apoyo técnico

Federico Ramírez Domíniko

Corrector

Juan Ignacio Pérez Campos

Diseño Gráfico

Silvana Diedrich
Diego Pozzi

Diseño Web

Pedro Insfran

Web Master

Santiago Peralta

Los argentinos de frontera: el caso de la provincia de Misiones durante la última dictadura (1976-1983)

The argentines of the frontier: the case of the Misiones province during the last dictatorship (1976-1983)

Laura Graciela Rodríguez*

Ingresado: 21/07/17 // Evaluado: 30/08/17 // Aprobado: 30/10/17

Resumen

En este artículo analizaremos, en primer lugar, cómo veían los distintos actores a la provincia de Misiones; y, en segundo término, cuáles fueron algunas de las políticas públicas que se diseñaron e implementaron en esos años. Pretendemos mostrar que los temas que se abordaron sobre Misiones resultaron variados, aunque predominaba una mirada negativa y cierta tendencia a considerar a la provincia como víctima de las estrategias de Brasil. Con relación a las políticas públicas, veremos que iban en la dirección de hacer presencia en la frontera con acciones que tenían mucha visibilidad pero que, de acuerdo con testimonios de la época, tuvieron pocos resultados efectivos.

Palabras claves: Misiones – última dictadura – frontera – políticas



Abstract

In this article will analyze, in one hand, how to saw different actors to Misiones province; in the other hand, what were some of the public policies that are designed and implemented in those years. We intend to show that the issues about Misiones were varied, although dominated a negative appreciation and a tendency to regard the province as a victim of the strategies of Brazil. In relation to public policies, we will see that they were going in the direction of make presence on the frontier with actions that had much visibility but, according to testimonies, had few effective results.

Key words: *Misiones - last dictatorship – frontier - politics*



Universidad Nacional de Misiones

Laura Graciela Rodríguez

** Es investigadora del CONICET con sede en el IdIHCS de la Universidad Nacional de La Plata y profesora adjunta ordinaria del Departamento de Sociología de la misma universidad. Es autora de los libros: Católicos, nacionalistas y políticas educativas en la última dictadura (1976-1983) (Rosario: Prohistoria, 2011); Civiles y militares en la última dictadura. Funcionarios y políticas educativas en la provincia de Buenos Aires (1976-1983), (Rosario: Prohistoria, 2012); y Universidad, peronismo y dictadura (1973-1983) (Buenos Aires: Prometeo, 2015).*

Cómo citar este artículo:

Rodríguez, Laura Graciela (2017). "Los argentinos de frontera: el caso de la provincia de Misiones durante la última dictadura (1976-1983)". Revista La Rivada 5 (9), 59-72. <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-9-diciembre-2017/dossier/152-los-argentinos-de-frontera>

Los argentinos de frontera: el caso de la provincia de Misiones durante la última dictadura (1976-1983)

Los estudios sobre la última dictadura, o el autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional” (1976-1983), han desarrollado distintos aspectos, tales como la caracterización del terrorismo de Estado, el análisis de las internas entre los militares y civiles que integraban el gobierno, la política económica, las medidas sociales y/o educativas (Águila *et. al.*, 2013; Novaro y Palermo, 2003; Quiroga, 2004; Canelo, 2016; Basualdo *et. al.* 2015; Osuna, 2017; Kaufmann, 2006; Rodríguez, 2015).

En este artículo analizaremos otro tema, como lo es el contenido de los discursos que circulaban en esos años vinculados al tema de la frontera, en un sentido, como dice Silvina Quintero, “belicoso” (Quintero, 2004:106). Las ideas típicas del nacionalismo sostenían, desde el siglo XIX, que había que defender la “nación” ligada a un territorio, entendido como una realidad anterior al Estado (Bertoni, 2001; Romero, 2004). Estas nociones de nación se vieron exacerbadas a mediados del siglo XX en el escenario de la Guerra Fría y de la Doctrina de Seguridad Nacional, donde el “fantasma” del comunismo sobrevolaba toda la región. Producto directo de ello fue que los militares de Argentina, Brasil y Chile hicieron crecer exponencialmente el campo de los estudios geopolíticos. En estos países se multiplicaron los centros, las revistas especializadas y las cátedras de geopolítica en institutos de formación militar y diplomática. En este sentido, resulta inevitable vincular el desarrollo de este campo con los proyectos de legitimación de los últimos regímenes militares (Quintero, 2004: 86).

Esta corriente “belicosa” adhería a la idea expansionista de las fronteras, partía del supues-

to que cada Estado, entendido como un sujeto, era por “naturaleza” expansivo. Por esa razón, las Fuerzas Armadas debían estar “alertas” para custodiar sus fronteras frente a los impulsos expansivos de los Estados vecinos, ya que Argentina era “toda una frontera”. En los años del Proceso, un grupo de especialistas en geografía nucleados alrededor de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos (GAEA) ejerció una importante influencia entre los docentes de los diferentes niveles educativos. En esa etapa, publicaron numerosos artículos y libros desde los cuales difundieron la idea de que la geografía debía contribuir a la defensa de los intereses de la nación, que se suponía siempre católica. Justificaron con sus escritos las hipótesis de conflicto territorial con Brasil y Chile, estaban a favor de la guerra con ese país; argumentaron luego sobre los reclamos por Malvinas y la soberanía del Atlántico Sur (Cicalese, 2007). Estas orientaciones no se limitaron a la geografía, sino que tuvieron sus representantes en la historia y se vieron plasmadas en manuales y textos escolares (Romero, 2004; Quintero, 2004; Kaufmann, 2006).

Por nuestra parte, hemos estudiado un conjunto de acciones que los civiles y militares diseñaron para las provincias de frontera (Rodríguez, 2010; Lvovich y Rodríguez, 2011; Rodríguez, 2014) y observamos que, de todas las jurisdicciones del norte del país, la provincia de Misiones ha sido la que recibió la mayor atención a causa de su situación limítrofe con Brasil. En base a distintas fuentes documentales, en este artículo analizaremos, por un lado, cómo veían diversos actores (analistas, militares, nacionalistas y académicos) a la provincia de Misiones durante la última dictadura; y por el otro, cuáles fueron las propuestas que hicieron esos mismos actores para “solucionar” los “problemas”. Pretendemos mostrar que los involucrados partían de puntos de vista variados y esgrimían “preocupaciones” de distinta naturaleza, aunque predominaba una mirada negativa y cierta tendencia a considerar a la provincia como víctima de las “estrategias” de Brasil. En relación con las medidas que sugerían o se habían implementado, éstas tenían diferente alcance e iban desde mejorar la infraestructura de la zona hasta profundizar la educación nacionalista.



Este texto se divide en cuatro apartados. En el primero, mencionaremos el diagnóstico que realizaba un analista en la *Revista de la Escuela de Defensa Nacional* sobre el área de Bernardo de Irigoyen en 1978; seguidamente observaremos cómo fue el proceso de creación de la Gendarmería Infantil en la provincia de Misiones a lo largo del año 1979 y qué objetivos perseguían sus ideólogos; en el tercer apartado, resumiremos los principales argumentos que desarrolló, entre 1978 y 1982, un grupo de nacionalistas católicos nucleado en la revista *Cabildo* acerca del proyecto de construcción de una represa en Corpus; y por último, presentaremos los diversos planteos que hicieron distintos especialistas en geografía e historia sobre la situación provincial en dos libros publicados en 1978 y 1981.

La situación en la frontera: déficit de infraestructura, educación y servicios

En 1978 se publicó un artículo en la *Revista de la Escuela de la Defensa Nacional* que analizaba la situación del Área de Frontera Bernardo de Irigoyen (Zabalza, 1978). En dicha publicación se habían dado a conocer otros trabajos sobre Misiones, pero nos interesa destacar éste en particular porque era ilustrativo de cómo veían los militares y civiles en el poder a la provincia de Misiones, en tanto distrito de frontera con múltiples y variados problemas.

El analista Juan Carlos Zabalza mencionaba que la Ley 18575/70 había definido las zonas y áreas de frontera y, por medio del decreto 3362 de 1976, se había establecido que el Área de Frontera Bernardo de Irigoyen estaría integrada por los departamentos General Manuel Belgrano, Guaraní y 25 de Mayo¹. Dicha región, afirmaba, cubría aproximadamente el 37% del territorio y tenía

una población en 1970 de 47.584 habitantes que representaba el 15% aproximadamente de la población total. La región, continuaba, presentaba una alta tasa de natalidad y de aporte inmigratorio: el departamento Guaraní había triplicado su población en los años de 1960. Zabalza precisaba que la migración se había dado en dos niveles: por el éxodo de agricultores de Brasil debido al alto valor de la tierra y su agotamiento; y a causa de los “migrantes menesterosos” o de escasos recursos que habían sido desplazados por el proceso de mecanización de las explotaciones rurales. En 1960, sostenía, el 41,06% de sus habitantes era extranjero, diez años más tarde esta proporción se redujo al 27,9%, debido a que el área presentaba una alta natalidad, una alta mortalidad y un aumento de la población argentina.

A continuación, Zabalza enumeraba una serie de problemas —en infraestructura, comunicaciones, educación y servicios— que tenía el área. En relación con la infraestructura vial, las comunicaciones y la energía, puntualizaba que no había ferrocarril, que el río Uruguay exhibía dificultades de navegabilidad y la única ruta pavimentada era la N° 17, lo que hacía “indudable” el atraso de la zona en materia de caminos. Con respecto a las comunicaciones, el panorama también se mostraba desalentador: casi toda la información llegaba por vía radial —la televisión no se sintonizaba— pero las emisoras de los países vecinos contaban con una mayor potencia; el servicio de correos estaba condicionado a las lluvias y el servicio telegráfico era “sumamente deficiente”. Acerca de la electricidad, señalaba que se estaba construyendo una línea de alta tensión entre San Pedro y Bernardo de Irigoyen, y entre ésta y San Antonio.

Con relación a la educación, Zabalza apuntaba que existían situaciones de bajo rendimiento escolar, dificultades para comprender el castellano, alta deserción, repitencia, y niños carenciados que debían recorrer largas distancias para llegar a la escuela. El cuadro sanitario también estaba en crisis, ya que más del 50% de los fallecimientos se producían sin atención profesional y había una escasa provisión de agua potable. Sobre la estructura productiva, el analista mostraba que la zona estaba escasamente industrializada, la actividad

¹ Este proceso de colonización y poblamiento estatal en esa zona se puede consultar en Schiavoni (1995).



agrícola (tabaco, tung, té y yerba mate) empleaba mano de obra estacional y la forestal se desarrollaba en establecimientos muy precarios, muchos de ellos de ocupantes ilegales. El desmonte se llevaba a cabo de manera primitiva e irracional y por ello se desgastaba “irreparablemente” el suelo.

En síntesis, concluía el especialista, el Área de Frontera Bernardo de Irigoyen presentaba una situación periférica y aislada, agravada por las carencias que debía soportar, así como por las presiones provenientes del exterior, sobre todo de Brasil. El autor sugería las siguientes acciones: ordenamiento y aplicación de la Ley de Bosques; actualización de la Ley de Tierras y los decretos nacionales, creación de mercados de concentración de la producción agrícola-forestal, formulación de un plan de desarrollo turístico, pavimentación y creación de rutas, mejoramiento de las comunicaciones, formulación de un plan de desarrollo industrial, concreción de una red de transmisión de alta tensión para mejorar la provisión de energía, instalación de centros de sanidad, mejora de las escuelas de frontera y ampliación de sus programas de nutrición, y elaboración de programas específicos de educación destinados a robustecer la conciencia nacional, el sentimiento patriótico y el concepto de soberanía.

La “ocupación” de la frontera o “nutriendo los límites”

Esta preocupación por la provincia hizo que se diseñaran e implementaran distintas políticas públicas, muchas de ellas en articulación con el Ministerio de Cultura y Educación, como el programa “Argentinos. Marchemos hacia las fronteras” (Rodríguez, 2010). En este apartado, nos ocuparemos de la creación de la Gendarmería Infantil [en adelante GI] en distintas ciudades de la provincia, indicando en qué sentido estas medidas buscaban “solucionar” una parte de los “problemas” de la zona.

La Gendarmería Nacional [en adelante GN]

dependía del Ejército e integraba el conjunto de las fuerzas de seguridad. Entre enero y diciembre de 1979, estuvo al frente de la GN el general de división Antonio Domingo Bussi. El 26 de abril de 1979, bajo la conducción del general Bussi, la Dirección Nacional de Gendarmería dispuso la formación en todo el ámbito institucional de los Agrupamientos de GI. Según el documento denominado “Gendarmería Infantil. Fundamentos de su creación”, el “objetivo concreto” era: “nuclear a la juventud sujeta a las más diversas influencias; orientarla, aglutinarla y sustraerla de todo factor negativo que pudiera hacer proclives a cualquier tipo de desviación, a nuestros jóvenes, adolescentes y niños” (Lvovich y Rodríguez, 2011: 7).

La disposición N° 454 del año 1979 ordenaba a todas las dependencias del país que organizaran la GI. Ésta debía estar conformada por niños varones de entre 8 y 14 años que estuvieran cursando en la escuela. La primera experiencia se había realizado en 1976 en la provincia de Formosa. Entre mayo y agosto de 1979, se creó el resto de los grupos, llegando a ser más de 30 en total, muchos de los cuales continuaron funcionando después de la caída de la última dictadura (Lvovich y Rodríguez, 2011).

Una vez recibida la disposición correspondiente, los responsables de los destacamentos de gendarmería establecieron contacto con las escuelas del lugar para promocionar la GI. Oficiales y suboficiales conversaban con docentes y alumnos para ponerlos al tanto de la iniciativa y contestar las consultas. A través de la prensa, se hacía saber que la propuesta había despertado entre los alumnos mucho interés y se incluían fotos de las conferencias brindadas por el personal de GN. Posteriormente, se efectuaba un acto de “iniciación” de la GI con la presencia de las autoridades provinciales, locales, civiles, militares, policiales, eclesíásticas y educativas. Solían concurrir el/a presidente/a del consejo escolar local, directoras de escuela, maestras y el rector de la Universidad Nacional del lugar. Se sumaban a la ceremonia los padres de los niños, las delegaciones escolares y público en general y, en alguna localidad, los niños de “Boy Scout” (Lvovich y Rodríguez, 2011).

En la provincia de Misiones, el 26 de abril de



1979, el Escuadrón 13 de Puerto Iguazú creó la GI y, en junio, el Escuadrón 9 la organizó en Oberá. En el periódico de esta última ciudad, se publicó que se había realizado un acto de inauguración de la GI, en el que una nutrida concurrencia había entonado el Himno Nacional Argentino (*Pregón Misionero. Desde el centro de Misiones para toda la provincia*, 5/6/1979: 1). Seguidamente, había hablado el jefe del escuadrón, comandante principal Ramón Aurelio Vellón, quien explicó los fundamentos de la GI y sus finalidades. Acto seguido, el mencionado jefe presentó a los oficiales y suboficiales que iban a encargarse de los distintos escuadrones.

En julio, el Escuadrón 8 “Alto Uruguay” informó que se habían inaugurado oficialmente las actividades de la GI con un acto en Concepción de la Sierra². La ceremonia fue presidida por el jefe comandante principal Horacio Briones Marrero y contó con la presencia de militares, familiares y alumnos de la Escuela Nacional de Educación Técnica (ENET) N° 14 que se habían ofrecido a colaborar con las actividades, y público en general. El comandante realizó un saludo formal a los nuevos integrantes, diciéndoles en voz alta: “Se es Gendarme Infantil”, a lo que los niños contestaron: “Para honrar a la Patria, amar a Dios y unir a la familia”. Posteriormente, se dio inicio al desfile de los efectivos.

Ese mismo mes, el segundo comandante Jesús Fino y el jefe de la cuarta Agrupación “Mesopotamia Norte”, Juan Carlos Sordo, efectuaron la presentación e incorporación de la Agrupación “Posadas” de GI con sus dos escuadrones “Trincheras” y “Mbororé” (*El Territorio*, 5/7/1979:3). Según Sordo, la GI no se pensó para “reemplazar a la familia, ni a la Iglesia ni a la escuela, sino que todo lo contrario”, su interés radicaba en “completar, coadyuvar y colaborar con las tres instituciones bases de nuestra sociedad”. Entre otros, estuvo presente el rector de la Universidad Nacional de Misiones, Carlos Alberto Roko, mientras que el sacerdote capellán Felipe Benicio Iñón pro-

nunció su invocación religiosa³. En agosto, se anunció en San Ignacio la iniciación de las actividades de la Agrupación “Los infernales de Güemes” de la GI, integrada por los escuadrones “Fortín Yabebirí”, “Fortín Teyú Cuaré” y “Fortín Tabay”.

Como parte del mencionado programa “Argentinos! Marchemos hacia las fronteras”, el general Bussi viajó ese año a Bernardo de Irigoyen a inaugurar el Museo de Frontera, en el cual se exhibía un panorama del desarrollo de los efectivos de la GN. En esa oportunidad, Bussi manifestó su “profunda” preocupación por el despoblamiento de las zonas fronterizas de Argentina, ya que “mientras nosotros plantamos un hito, que luego se pierde entre la maleza, Brasil va plantando ciudades cada cincuenta kilómetros, creando verdaderos polos de desarrollo y expansión fronteriza” (*La Opinión*, 23/11/1979:24).

Hacia fin de año, el subdirector de gendarmería informó que desde comienzos de ese año estaban participando en todo el país más de doce mil niños de entre 8 y 14 años que vivían en áreas de frontera. Afirmaba que con esta acción se intentaba reforzar la educación de los niños, capacitarlos en su vocación de oficios que servían para la zona donde vivían y separarlos de un medio ambiente que podía ser “nocivo”. Esta acción se completaba con visitas de artistas, deportistas y personajes famosos, de grupos teatrales o funciones cinematográficas. De esta forma, la GN hacía su aporte “nutriendo los límites” y buscando que “el país no observe con tanta preocupación la enorme expansión que sobre los principios del país ejercen algunos vecinos” (*La Opinión*, 16/11/1979: 24).

Represas y recursos naturales: la cuestión de Corpus

Uno de los temas que aparecía recurrentemente en ciertas publicaciones, era la preocupación por las obras hidroeléctricas que se habían proyectado sobre cauces de agua compartidos con los países limítrofes.

2 De acuerdo con testimonios que recogieron los organismos de derechos humanos, el Escuadrón 8 “Alto Uruguay” está sindicado como un sitio donde funcionaba un Centro Clandestino de Detención, ver en <http://www.desaparecidos.org/arg/conadep/nuncamas/193b.html>

3 Sobre el rector Roko y la Universidad Nacional de Misiones ver Rodríguez (2016). Sobre la represión en la provincia, ver Urquiza y Alvarez (2010) y Báez (2010 y 2011).

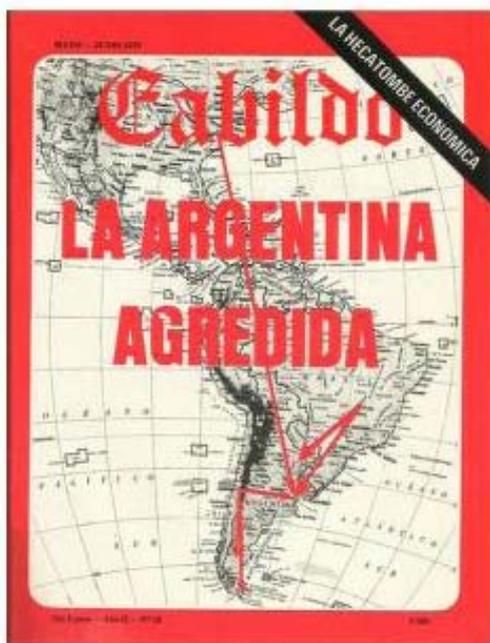


Los argentinos de frontera: el caso de la provincia de Misiones durante la última dictadura (1976-1983).

Los nacionalistas católicos de extrema derecha nucleados en la revista *Cabildo* eran enfáticos difusores de los temas de geopolítica y prestaron especial atención al proyecto de la construcción de la represa de Corpus. Este tipo de artículos también salía con frecuencia en revistas como *Estrategia*, *Convicción* y en la prensa en general.

En 1978, uno de sus redactores sostenía que “nuestro destino de país soberano” dependía de una manera directa de la actual coyuntura geopolítica y del modo de resolverse la actual diferencia con Brasil y Paraguay (S/a, 1978). Según entendía, Brasil era un “país agresor”, un país en expansión y por ello no era “ridícula la hipótesis de considerar a nuestro vecino como prioritariamente interesado en la disolución, a lo menos parcial, del territorio argentino” y, más aún, “en hacernos perder el manejo de la llave geopolítica de la cuenca del Plata, como es el Paraná”. Si la represa Corpus se construía con una cota a 120 metros sobre el nivel del mar –continuaba– se neutralizaría la amenaza brasileña en el Paraná; en cambio, como había trascendido recientemente, si Corpus se dejaba a 105 metros, iba a resultar una “obra costosísima e inútil” para los verdaderos intereses del país. El redactor terminaba el artículo afirmando que había que remover cuanto antes al “extraño embajador argentino en Brasil” ya que aparecía “comprometido en una empresa anti argentina” (S/a, 1978:25).

Imagen 1. *Cabildo* 2da época. 16- May-Jun 1978



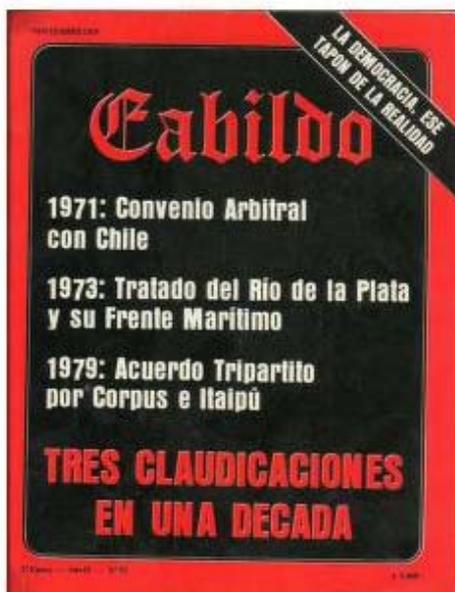
Al año siguiente, los responsables de *Cabildo* ilustraron la tapa de la revista con un mapa de Misiones y una leyenda en letras rojas: “Corpus en Itacuí: Misiones mutilada” (Moro, 1979). El autor se hacía eco de una denuncia formulada por el diario *El Territorio* en relación con la ubicación de la represa Corpus fuera del ámbito específico del cañón del Guayrá. Sostenía que un informe preliminar de la Comisión Mixta Argentino Paraguaya del Río Paraná (COMIP) había dictaminado que el mejor lugar para la construcción de la represa era el emplazamiento de Itacuí. De acuerdo con el redactor, a esa altura el Paraná era un río de llanura, lo cual significaba que la represa podría inundar alrededor de 20 mil hectáreas de las mejores tierras de cultivo misioneras, cortar las rutas nacionales 12 y 105 y dejar bajo el agua a las localidades de Candelaria, Santa Ana y San Ignacio, sepultando incluso los restos de las Misiones Jesuíticas en ésta última. En conclusión, decía, éste era el avance soñado “por algunos trasnochados geopolíticos de Itamaraty” (Moro, 1979: 14).

Imagen 2. *Cabildo* 2da época. 23 1979 misiones mutilada. Corpus en Itacuí



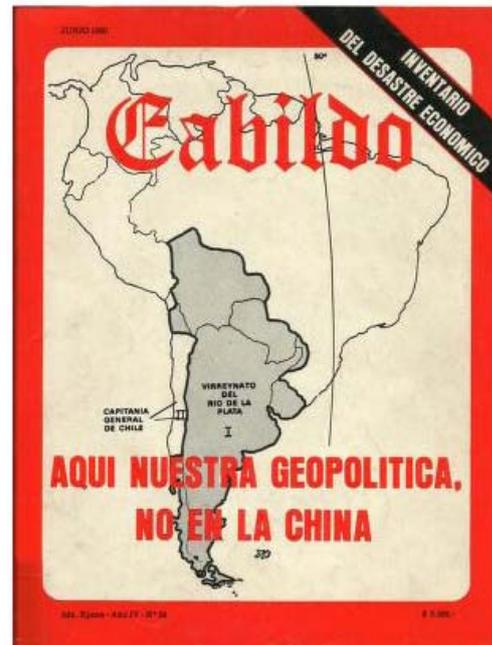
Unos meses más tarde se publicó en la revista la Declaración N° 9 de los representantes de la “Comisión para la defensa de los intereses argentinos en la Cuenca del Plata”, los almirantes (RE) Isaac Francisco Rojas y Adolfo Jorge Groglopo. El tema fue puesto en la tapa de ese número bajo el título: “Tres claudicaciones en una década: 1971: Convenio Arbitral con Chile. 1973: Tratado del Río de la Plata y su frente marítimo. 1979: Acuerdo tripartito por Corpus e Itaipú” (Rojas y Groglopo, 1979). Los integrantes de la Comisión denunciaban el acuerdo que se había firmado el 19 de octubre de 1979 porque perjudicaba a Argentina. Aseguraban que se habían ignorado las conclusiones del grupo de profesionales que entre 1971 y 1972, bajo la coordinación del ingeniero Mario C. Fuschini Mejía, se habían elaborado sobre Corpus. Allí sugerían que la cota del nivel de embalse óptima debía ser de 120/125 m.s.n.m. tanto en la isla Pindoí, como en Punta Ingá. De esta manera, su potencia instalada podría alcanzar los 5.500.000 kw y su generación media anual los 30/35 mil millones de kw al año. Además, criticaban que dicho acuerdo respondía a un interés geoestratégico brasileño “perfectamente coherente con su política absorbente” que, al fijar la cota a 105 m.s.n.m. para Corpus y al inscribirlo en la otra represa Itaipú, resultaba “una total derrota argentina” (Rojas y Groglopo, 1979: 21).

Imagen 3. Cabildo 2da época. 29 Noviembre 1979



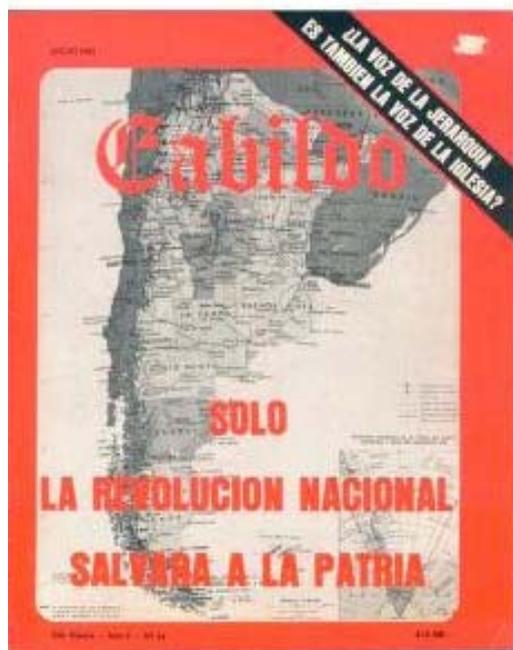
En 1980, se volvía a alertar que Brasil perseguía el “hegemonismo continental” y el analista recomendaba “avanzar profundamente en el dominio de la moderna tecnología de punta (entre ellas la nuclear)” donde Argentina tenía muchas ventajas, con el fin de estructurar la necesaria “fuerza disuasiva en el área”. Adoptar una “posición conformista” –aseguraba– era “apostar a nuestra desaparición como nación” y renunciar al rol histórico que Argentina debía jugar en la integración continental (Boscovich, 1980: 20).

Imagen 4. Cabildo 2da época. 34- Junio 1980



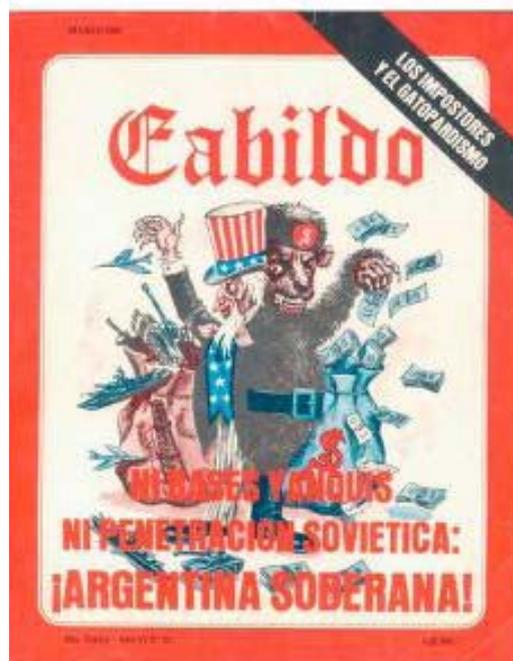
Al año siguiente, publicaron dos artículos, uno de ellos titulado “La suerte de Misiones condiciona el destino de la nación” donde transcribían entera la “Declaración histórica de San Ignacio” del “Movimiento Misionero en Corpus” (S/a, 1981). Desde la redacción, se aclaraba que el movimiento había nacido hacía un año en San Ignacio y se había extendido “como un reguero de pólvora patriótica” por toda la ribera del Alto Paraná. Los del movimiento solicitaban la renuncia de los funcionarios de Cancillería (Oscar Camillión, ingeniero Bronstein y contralmirante Colombo), Secretaría de Energía y COMIP, debido a que fueron quienes aconsejaron la aprobación del proyecto de una consultora extranjera que sugie-

ría cambiar de lugar la represa Corpus a la zona de llanura Garupá-Itacuí. Como “argentinos de frontera” consideraban tal resolución como contraria a los intereses nacionales de la geopolítica argentina. Argumentaban nuevamente sobre todas las ventajas de construir Corpus a cota 120 y remitían a los escritos del almirante Rojas. Éste concluía que debía hacerse así o no construirse, y en ese caso, responsabilizar a Brasil y a Paraguay por los perjuicios que podían ocasionar a los argentinos. Los del movimiento finalizaban con las siguientes afirmaciones: “Ni un solo metro de nuestro territorio patrio deberá ser inundado o canjeado por kilovatios y menos para responder a razones de geopolítica y hegemonía de nuestros vecinos. Nuestra Soberanía, en este baluarte del nordeste del país, no debe ni deberá ser negociada bajo ningún concepto” (S/a, 1981: 15).

Imagen 5. *Cabildo* 2da época. 44- Julio 1981

Hacia 1982, un redactor criticaba al canciller Nicanor Costa Méndez por haber firmado un convenio para construir un puente sobre el río Iguazú sin darse cuenta de que Brasil seguía la táctica de aislar a Argentina (Riva, 1982). El país vecino –decía– había firmado convenios con Bolivia, Paraguay, Uruguay y Venezuela que tendían a “envolver a Buenos Aires” y dejarla fuera de estos

tres corredores de exportación orientados hacia el este para facilitar la salida al Atlántico. Estaba fuera de discusión que “el avance brasileño en la región” equivalía al aislamiento de Argentina, la cual se veía rodeada de un vacío que no se podía o no se quería llenar (Riva, 1982: 17).

Imagen 6. *Cabildo* 2da época. 51- Marzo 1982

Misiones, su poblamiento y la difícil relación con Brasil

El arquitecto y geógrafo Patricio H. Randle fue uno de los más importantes representantes del discurso “belicoso” de la frontera (Rodríguez, 2014). En esos años, Randle compiló dos importantes obras: *La conciencia territorial* (1978), que contenía 19 artículos de geógrafos, historiadores y académicos de otras disciplinas y *La geografía y la historia en la identidad nacional* (1981), editada en dos tomos y con 30 trabajos en total. Varios de los escritos se ocupaban de la provincia de Misiones y su relación con Brasil.

En uno de los artículos, se explicaba cómo la

República Argentina fue perdiendo territorio a lo largo de su historia y de qué forma Brasil, producto de sus triunfos diplomáticos frente a Argentina, Francia, Colombia y Perú, había incorporado 900.000 km cuadrados a su patria (Randle, 1978). El geógrafo Raúl C. Rey Balmaceda señalaba que la integración del territorio argentino se había modificado significativamente con el correr del tiempo. Éste partía de la premisa de que la República Argentina era la legítima heredera de la porción de la superficie terrestre que, hacia 1810, constituía el denominado Virreinato del Río de la Plata y que comprendía las actuales repúblicas de Paraguay, Bolivia y Uruguay y también sectores importantes de Brasil y de Chile. El problema en la “frontera seca” de Misiones era que numerosos brasileños se instalaban “subrepticia y clandestinamente en territorio argentino” y procedían a “depredar nuestra riqueza forestal”. Esto era altamente pernicioso dado que del otro lado del límite existía una “situación de sobrepoblación” que se agravaba día a día (Rey Balmaceda, 1981: 192). En esta misma línea, otro geógrafo afirmaba alarmado que Misiones era un área de particular “vulnerabilidad”, donde los brasileños y paraguayos ocupaban clandestinamente tierras fiscales a las que degradaban, destruyendo sus recursos forestales y edáficos con prácticas rudimentarias de agricultura itinerante que iban dejando el desierto tras de sí (cit. en Randle, 1978: 297).

Hubo dos académicos que sostuvieron posturas distintas a la belicosa, el geógrafo Alfredo Bolsi y el historiador Ernesto Maeder, quienes eran los únicos de este conjunto que conocían de primera mano a la provincia y a la región, debido a que su trabajo en esos años estaba radicado en la Universidad Nacional del Nordeste. Bolsi planteaba la influencia de Brasil en el poblamiento de la provincia de Misiones, desde el siglo XVII hasta el presente, y desarrollaba tres hipótesis que maticaban las miradas más críticas sobre la región: sostenía que la “invasión” brasileña en Misiones fue antaño mucho más importante y “peligrosa” que en la actualidad; también, que Misiones había obtenido más ventajas que efectos negativos a lo largo de dicho proceso de poblamiento; y que el fenómeno del poblamiento y de “invasión” de

brasileños era oscilante y, principalmente, transitorio (Bolsi, 1981: 82). En sintonía con esta posición, Maeder proponía analizar a la provincia de Misiones como parte de una región que poseía una historia compartida con Paraguay y con la zona de Río Grande do Sul en Brasil. Éste concluía que el poblamiento de Misiones constituía un proceso singular de la historia argentina, ya que había sido fundada dos veces, la primera entre 1610 y 1830 y la segunda desde fines del siglo XIX en adelante, al igual que había ocurrido con los dos países fronterizos. La repoblación moderna, explicaba Maeder, se había realizado simultáneamente en los tres países debido a la inmigración y la fundación de colonias y pueblos. Este proceso paralelo contaba con rasgos y problemas comunes que habían dado a la vieja región misionera una “fisonomía humana y cultural semejante”. La verdadera dimensión de este poblamiento sólo podía ser comprendida si se atendía “al estudio integral de este proceso en los tres ámbitos nacionales de esa región” (Maeder, 1981: 164-5).

Sin extenderse sobre el tema, el artículo Alfredo Bolsi destacaba en sus conclusiones que la colonia Andresito se inscribía en un proceso positivo de la ocupación del espacio. Este era “uno de los medios que nos permitirán esperar confiados en que nuestra frontera con Brasil se habrá de tornar confiable” (Bolsi, 1981: 96). Bolsi se refería al plan que estaban llevando a cabo los militares en la región nordeste del país y de la que hablaba el analista Zabalza en su artículo de 1978 (ver *supra*). En plena dictadura, el general Albano Harguindeguy ordenó “colonizar” alrededor de 55 mil hectáreas ubicadas en Andresito, y en mayo de 1980 inauguró el pueblo Almirante Brown (actual Comandante Andresito), que pasaría a ser el “bastión de la soberanía”⁴. En sus discursos, el militar afirmaba que “colonizar es poblar”, llenar “un espacio vacío, y al ocuparlo, desalentar apetencias que otros puedan tener sobre estos espacios que son tierra de nadie” (*La Opinión*, 15/11/1979: 13). Este emprendimiento en Misiones fue expuesto por el general Harguindeguy como el “ejemplo” de lo que debía hacerse en el resto de las regiones fronterizas del país. Como hemos visto, Bolsi

4 Sobre este proceso ver, entre otros, Schiavoni (1995).



creía que esa reciente acción podía resultar muy positiva.

Por su parte, el ingeniero Mario C. Fuschini Mejía había sido invitado a publicar y en esa ocasión volvió a explicar que en el Alto Paraná debía construirse la represa de Corpus con una cota más alta de la que se pensaba hacer. Advertía que “no ocultamos nuestra preocupación” al estar asistiendo “entristecidos a una geometrización simplista empobrecedora para definir el medio que será objeto de la delimitación de soberanías”. Esa simpleza de criterio –finalizaba– ejercía “una fascinación peligrosa sobre las asambleas”, en donde no todos eran concedores de todas las disciplinas científicas en juego y esta situación podía “ser el camino por donde se dé entrada a acuerdos injustos” (Fuschini Merjía, 1978: 315).

En el plano de las propuestas, Rey Balmaceda sugería que en la escuela se debía favorecer una correcta “toma de conciencia territorial” y criticaba lo que había sucedido en el gobierno anterior. Mencionaba la resolución tomada por el ministro de Cultura y Educación Jorge Taiana en agosto de 1973 que había dispuesto el dictado de cursos de idioma portugués para maestros de Misiones, con el propósito de facilitar el “proceso de integración nacional”. Rey Balmaceda creía que bajo ningún concepto podían estimularse cursos de ese tipo y que en esa provincia era necesario reforzar el conocimiento de los docentes en temas de historia y geografía de Argentina (Rey Balmaceda, 1978: 248).

Si el geógrafo creía que en la educación estaba una de las soluciones al “problema” de Misiones, otros testimonios daban cuenta de que el gobierno de la última dictadura poco había hecho en esa dirección. Hacia 1982, en la Asamblea del Consejo Federal de Cultura y Educación que nucleaba a todos los ministros del área, se plantearon críticas abiertas a la política educativa nacional. Ante un discurso que había pronunciado el ministro de Cultura y Educación, Cayetano Licciardo, señalando que él no iba a referirse a la cuestión presupuestaria en esa reunión, el ministro de Bienestar Social y Educación de Misiones, el coronel Raúl Arrechea, expresó que “de ninguna manera” se podía dejar de tratar el tema de la asignación

de recursos a la educación (Consejo Federal de Cultura y Educación, 1983). En su provincia –continuaba Arrechea– los maestros recibían la remuneración más baja del país, la infraestructura escolar era extremadamente deficiente, faltaban escuelas para cubrir la demanda educativa y se había producido una reducción sensible de los comedores escolares por falta de presupuesto. Es decir, las dificultades señaladas en 1978 por Zabalza seguían vigentes y al parecer se habían agravado.

Reflexiones finales

En este artículo analizamos, por un lado, qué miradas tenían sobre Misiones diferentes actores durante la última dictadura; y, por el otro, cuáles fueron algunas de las medidas que se tomaron para esa región de frontera. En relación a la primera cuestión, hemos advertido que los involucrados veían a la provincia desde distintos puntos de vista: uno de los analistas hizo foco sólo en el Área de Frontera Bernardo de Irigoyen; los militares de gendarmería se ocuparon de todas las provincias de frontera, entre ellas Misiones, y propusieron acciones en los municipios; los de *Cabildo* se concentraron en el proyecto de una represa sobre el río Paraná; y los geógrafos e historiadores percibieron a Misiones como parte del Virreinato de la época colonial, o bien como integrante de una región recortada con Paraguay y sur de Brasil.

Las preocupaciones eran también de diferente naturaleza: Zabalza dijo que el área tenía déficits en transporte, comunicaciones, infraestructura, salud y educación; los gendarmes diagnosticaron que el problema mayor era que los niños y jóvenes que vivían en la frontera corrían el peligro de “desviarse”. Los nacionalistas de *Cabildo* insistieron en que la represa de Corpus debía realizarse a una cota determinada para evitar que las poblaciones cercanas al río Paraná se inundasen; y los académicos coincidieron en que la provincia tenía numerosos déficits y estaban de acuerdo con elevar la cota de Corpus.

La mayoría de estos actores tenía una mirada belicosa de la frontera y se referían a Brasil como



un sujeto que explotaba ilegalmente las tierras misioneras y las degradaba; y que instalaba medios de comunicación más poderosos para distorsionar el idioma castellano. Brasil además le había hecho perder a la zona una gran parte de los territorios del antiguo Virreinato y creaba ciudades y polos de desarrollo para presionar a sus vecinos. Con la construcción de Corpus, Brasil estaba interesado en la disolución parcial del territorio porque era agresor por naturaleza, por lo tanto, buscaba aislar al país. Una minoría de voces (Maeder y Bolsi) entendía de manera positiva que los misioneros compartían una historia y geografía comunes con sus vecinos y que la supuesta invasión de brasileños no era tal.

Con relación a las soluciones que propusieron y las políticas que se diseñaron y/o implementaron, Zabalza expuso una larga lista de cuestiones como sancionar nuevas leyes, continuar con los planes de poblamiento, mejorar la infraestructura, la inversión en salud y educación y, puntualmente, acentuar la enseñanza de la conciencia nacional, el patriotismo y la soberanía. Los militares de la GN crearon grupos de gendarmes infantiles en Puerto Iguazú, Oberá, Concepción de la Sierra, Posadas y San Ignacio con el propósito de orientar y nuclear a la juventud y reforzar su educación. Los de *Cabildo* afirmaron que se debían anular los acuerdos con Brasil en relación con la cota que iba a tener la represa, evitar construir puentes binacionales e invertir en armas nucleares. Los geógrafos e historiadores hicieron énfasis en que los maestros debían negarse a aprender y a enseñar portugués y que su objetivo tenía que ser reforzar la conciencia territorial de los niños y profundizar los temas de historia y geografía nacional. Estas propuestas tuvieron distintos grados de concreción, aunque, como vimos, hacia el final del período el testimonio del ministro de la provincia advertía que poco y nada se había realizado para mejorar la inversión en educación. Sin dudas, los “argentinos de frontera” pudieron diseñar nuevas y mejores políticas a partir de la apertura democrática iniciada en 1983.

Bibliografía

Fuentes citadas

BOLSI, Alfredo S. C. (1981). “La influencia de Brasil en el poblamiento de Misiones” en RANDLE, Patricio H. (comp.): *La geografía y la historia en la identidad nacional*. Buenos Aires, OIKOS, Tomos I y II. Pp. 81-96.

BOSCOVICH, Nicolás (1980). “¿Integración continental o previa integración nacional?”. *Cabildo*, N° 34. Pp. 19-21

BOSCOVICH, Nicolás (1981). “¿Cota 105 para Corpus y cambio de ubicación a Ita-Cuá?”. *Cabildo*, N° 44. Pp. 14-21.

CONSEJO FEDERAL DE CULTURA Y EDUCACIÓN (1983). *III Asamblea Extraordinaria y VI Asamblea Ordinaria*. Informe Final. Anexos. Buenos Aires, Centro Nacional de Documentación e Información Educativa.

FUSCHINI MEJÍA, Mario C. (1978). “Las grandes obras de envergadura territorial”. En RANDLE, Patricio, H. (comp.) *La conciencia territorial y su déficit en la Argentina actual*. Buenos Aires, OIKOS. Pp. 303-316.

MAEDER, Ernesto J. A. (1981). “El caso Misiones su proceso histórico y su posterior distribución territorial”. En RANDLE, Patricio H. (comp.) *La geografía y la historia en la identidad nacional*. Buenos Aires, OIKOS, Tomos I y II. Pp. 147-166.

MORO, Tomás (1979). “Corpus en ITA-CUA: Misiones mutilada”. *Cabildo*, N° 23. Pp. 12-14.

RANDLE, Patricio H. (comp.) (1978). *La conciencia territorial y su déficit en la Argentina actual*. Buenos Aires, OIKOS.

RANDLE, Patricio H. (comp.) (1981). *La geografía y la historia en la identidad nacional*. Buenos Aires, OIKOS, Tomos I y II.



REY BALMACEDA, Raúl C. (1981). "Modificaciones en la integración territorial argentina". En RANDLE, Patricio H. (comp.). *La geografía y la historia en la identidad nacional*. Buenos Aires, OIKOS, Tomos I y II. Pp. 183-200.

REY BALMACEDA, Raúl C. (1978). "La conciencia territorial en la enseñanza pública". En RANDLE, Patricio, H. (comp.) *La conciencia territorial y su déficit en la Argentina actual*. Buenos Aires, OIKOS. Pp. 245-274.

RIVA, Alvaro (1982): "Costa Méndez, el Canciller Pontonero". *Cabildo*, N° 51. Pp. 16-17.

ROJAS, Isaac Francisco y GROGLOPO, Adolfo Jorge (1979). "Derrota diplomática argentina en Itaipú-Corpus". *Cabildo*, N° 29. Pp. 20-21.

SIN AUTOR (1978). "Corpus: La Soberanía no Está a los 105 Metros". *Cabildo*, N° 16. Pp. 24-25.

SIN AUTOR (1981). "La suerte de Misiones condiciona el destino de la Nación". *Cabildo*, N° 44. Pp. 14-21.

ZABALZA, Juan Carlos (1978). "Defensa Nacional y áreas de frontera: un ejemplo". *Revista de la Escuela de Defensa Nacional*, N° 21. Pp. 65-73.

Referencias bibliográficas

ÁGUILA, Gabriela et. al. (comp.) (2015). *Represión estatal y violencia paraestatal en la historia reciente argentina: nuevos abordajes a 40 años del golpe de Estado*. La Plata, FAHCE.

BÁEZ, Amelia (Comp.) (2010 y 2011). *Misiones. Historias con nombres propios. Tomos I, II y III*. Posadas, Subsecretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Misiones.

BASUALDO, Victoria et. al. (2015). *Responsabilidad empresarial en delitos de lesa humanidad: represión a trabajadores en el terrorismo de Estado*. Buenos Aires, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos.

BERTONI, Lilia Ana (2001). *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

CANELO, Paula (2016). *La política secreta de la última dictadura argentina (1976-1983)*. Buenos Aires, Edhasa.

CICALESE, Guillermo Gustavo (2007). "Ortodoxia, ideología y compromiso político en la geografía argentina en la década de 1970". *Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, Vol. XII, N° 767. Universidad de Barcelona. Pp. 23-45.

KAUFMANN, Carolina (dir.) (2006). *Dictadura y Educación. Los textos escolares en la historia argentina reciente*. Buenos Aires, Miño y Dávila/ UNER.

LVOVICH, Daniel y RODRÍGUEZ, Laura Graciela (2011). "La Gendarmería Infantil durante la última dictadura", *Quinto Sol*, Vol. 15, N° 1, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Plata. Pp. 165-186.

NOVARO, Marcos y PALERMO, Vicente (2003). *La dictadura militar (1976- 1983). Del golpe de Estado a la restauración democrática*. Buenos Aires, Paidós.

OSUNA, María Florencia (2017). *La intervención social del Estado. El Ministerio de Bienestar Social entre dos dictaduras (Argentina, 1966-1983)*. Rosario, Prohistoria.

QUINTERO, Silvina (2004). "Los textos de Geografía: un territorio para la nación". En ROMERO, Luis A. (coord.) *La Argentina en la escuela. La idea de nación en los textos escolares*, Buenos Aires: Siglo Veintiuno. Pp.79-122.

QUIROGA, Hugo (2004). *El tiempo del 'Proceso'. Conflictos y coincidencias entre políticos y militares. 1976-1983*. Rosario, Homo Sapiens.



RODRÍGUEZ, Jorge Daniel (2016). *La Universidad Nacional de Misiones en tiempos de dictadura (1976-1983)*. Posadas, Editorial Universitaria.

RODRÍGUEZ, Laura Graciela (2010). "Políticas educativas y culturales durante la última dictadura en Argentina (1976- 1983). La frontera como problema". *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. XV, N° 47, octubre- diciembre, Consejo Mexicano de Investigación Educativa. Pp. 1251-1273.

----- (2014). "La noción de frontera en el pensamiento geográfico de los años de 1970 y 1980 en Argentina". *Cuadernos de Geografía. Revista Colombiana de Geografía. Dossier: Fronteras Latinoamericanas*, Vol. 23, N° 2, Departamento de Geografía, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia. Pp. 107-119.

----- (2015). *Universidad, peronismo y dictadura (1976-1983)*. Buenos Aires, Prometeo.

ROMERO, Luis Alberto (2004). "Los textos de Historia: el relato del pasado". En ROMERO, Luis A. (coord.) *La Argentina en la escuela. La idea de nación en los textos escolares*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno. Pp. 39-78.

SCHIAVONI, Gabriela, (1995). *Colonos y ocupantes. Parentesco, reciprocidad diferenciación social en la frontera agraria de Misiones*. Posadas, Editorial Universitaria de Misiones.

URQUIZA, Yolanda y ÁLVAREZ, Norma (2010). *Misiones bajo el terror 1976-1983. Haciendo historia de la dictadura cívico-militar*. Posadas, Editorial Universitaria.



A watercolor illustration of a landscape. In the foreground, there is a house with a white facade and a gabled roof. The house has four windows; the two on the left and right are framed with purple and red, while the two in the center are framed with purple and green. The house is set on a green lawn. In the background, there are rolling hills in shades of green and blue, and a sky with soft, blended colors of blue, purple, and white. The overall style is soft and artistic, with visible brushstrokes and color washes.

LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales